Uned, Radio Educativa. Hola, buenas tardes. Reciban un saludo de Beatriz Santamaría desde el Control Técnico y de quien les habla, Miguel Minaya, en nombre del equipo que realiza este programa desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia. A partir de ahora ya está.

a las 12 de la noche, las 11, si nos escuchan desde la comunidad canaria, la UNED les ofrece un programa en el que la educación y la cultura se hacen protagonistas. Hoy sábado hemos preparado una serie de espacios que espero sean de su interés y que están relacionados con las facultades de Filología, Geografía e Historia y Ciencias, además del espacio del programa de formación del profesorado La Voz de la Pizarra. Después de este espacio volveremos a dar un avance del resto de la programación. Y ahora ya, sin más, damos paso al primer programa. Se trata de Aula de Filología. Aula de Filología de esta tarde está dedicada a literatura española. Pilar Espín, profesor titular de Historia de la Literatura.

en la Facultad de Filología, dedica este espacio a realizar paso a paso un comentario de texto literario sobre un texto poético. Espero que los alumnos tomen buena nota de las recomendaciones que hace la profesora Pilar Espín, a quien escuchamos ya. Vamos a dar comienzo a un comentario de texto dirigido especialmente a los alumnos de Geografía e Historia. Se trata de un comentario de texto literario. Por lo tanto, voy a ir indicando algunas lagunas que estos alumnos de Geografía e Historia, para el estudio de esta asignatura de Historia de la Literatura I, Antigua y Medieval, es decir, Edad Media y Siglos de Oro, tienen estos alumnos un cierto hándicap, como decía, porque no han... estudiado aspectos filológicos, como es el estilo...

y la métrica de los textos, y es por ello que tienen una dificultad añadida a los alumnos de filología. Voy, por tanto, a ir dando unas pautas metodológicas que nos faciliten un poco esta tarea del comentario que a todos asusta, especialmente a estos alumnos. Voy a comentar el soneto de Lope de Vega, número 57 del tomo de Blecua, Poesía de la Edad de Oro, que es el tomo segundo correspondiente al barroco, que tenemos en la asignatura designado como lectura obligatoria. No doy la página porque varía según las ediciones. Doy comienzo a la lectura del poema. Ir y quedarse y con quedar partirse. Partir sin alma. Ir y quedarse sin alma. Y ir con alma ajena. Oír la dulce voz de una sirena y no poder del árbol desasinar.

irse. Arder como la vela y consumirse, haciendo torres sobre tierna arena. Caer de un cielo y ser demonio en pena y de serlo jamás arrepentirse. Hablar entre las mudas soledades, pedir prestada sobre fe paciencia y lo que es temporal llamar eterno. Creer sospechas y negar verdades. Es lo que llaman en el mundo ausencia, fuego en el alma y en la vida infierno. ¿Cómo damos comienzo a un texto literario, a un comentario de texto literario? Pues podemos iniciarlo por la situación del texto en la historia de la literatura. El equipo docente de Historia de la Literatura I, para los alumnos de geografía e historia, suele dar el autor. El autor suele citar, el autor del texto a comentar en los exámenes. Por lo tanto, podríamos empezar.

por ahí, es decir, la localización histórico-literaria del texto. Esto también se puede hacer al final cuando en algunos casos queremos estar más seguros del autor si es que no está indicado, pero este problema no sale en nuestra asignatura, como acabo de decir. Por lo

tanto, diríamos que es un poema de Lope de Vega, autor que vive entre 1562 y 1635, finales del XVI y primer tercio del XVII, por lo tanto, un autor que se encuadra en pleno siglo de oro. Y hablamos a continuación de algunos factores de la poesía de Lope de Vega, pero cuidado, en esta parte del comentario no se trata de... ...de tomar el autor como pretexto para hablar del mismo en el comentario. No se trata de exponer el tema teórico...

referido a la poesía de Lope de Vega, en este caso mucho menos hablar de sus obras teatrales, de todo lo que dispuso en el arte nuevo hacer comedias, en fin, todas estas cosas que no sabemos muy bien de la teoría pero que no vienen al caso. Aquí esto es un fallo muy frecuente en los alumnos, toman el autor del texto como pretexto para desarrollar el tema teórico y se olvidan del fragmento que hay que analizar. Por lo tanto, la situación histórica, la localización y situación histórico-literaria del fragmento que tenemos que comentar, se haría de la siguiente manera, de mayor a menor, pues el siglo en la corriente literaria, el autor, la obra del autor y si conocemos dónde se sitúa el poema dentro de la obra del autor. Trabajar en el caso teórico será mucho más efectivo que el del poeta.

caso, en segundo término, podríamos abordar el tema. El tema que es el concepto general, la idea central que ha querido transmitirnos el autor. Es decir, no se trata de repetir con nuestras propias palabras lo que ya nos dice el poeta y de hacer un recorrido por su argumento, por todo aquello de lo que nos informa, sino de abstraer la idea general del argumento y definirlo con una sola palabra, con una extracción. En este caso, podríamos decir que el tema es la ausencia o separación del ser amado, los efectos que producen la separación, el efecto doloroso y a la vez placentero que produce la ausencia o separación del ser amado, la distancia entre los amantes.

Otro punto que debemos abordar en nuestro comentario literario es el de su estructura. Llevamos ya, por lo tanto, con este, tres puntos a desarrollar. La situación, la localización del texto en la historia de la literatura, el tema y la estructura. ¿Cómo se aborda la estructura de un texto y a qué llamamos estructura? Hablamos de la estructura cuando nos referimos a la forma en que están dispuestos y ordenados los componentes del texto. Estos, en efecto, responden a un proceso consciente de construcción por parte del autor, en la mayoría de los casos. Y esto se levanta. Los elementos integrantes del texto literario no son los que nos permiten desarrollar.

no se relacionan caprichosamente entre sí, sino que obedecen a unas exigencias específicamente literarias y cumplen una función. Entonces, lo que nos atañe a nosotros como analistas, como críticos de ese texto, es descubrir estos elementos integrantes y las reglas a las que obedece su organización, para así formarnos un juicio sobre uno de los supuestos fundamentales en que reside la literariedad de un texto. Porque no debemos olvidar que un comentario literario no es igual que un comentario sobre un ensayo histórico, sobre un artículo periodístico, sobre un fragmento de una crónica. No, tenemos que... Llegar a desentrañar la literariedad del texto.

ese texto es un poema o un fragmento de prosa literaria, de prosa más o menos poética, pero con una factura de componente literario? ¿Por qué y en qué estriba esa literariedad? Porque no todos los textos, evidentemente, los de verso tienen más posibilidades siempre de ser obra de arte, aunque pueden ser ripiosos, pero no todos los fragmentos de prosa son literatura, en efecto. Entonces, no podemos quedarnos en una glosa de lo que el fragmento

nos dice o un comentar los aspectos externos como suelen hacer los alumnos de historia, pues lo relacionan con la historia, con el momento histórico, con los factores sociales, pero esto no sería un comentario. No sería un comentario literario, aunque sí admite en esa localización histórico-literaria alguna luz.

referida a ello. Pero no hay que omitir las dos partes más esenciales, o tres si el fragmento es inverso, como en este caso del análisis literario, que es la estructura, el estilo y la métrica. Vamos a estas tres partes del análisis literario. Decíamos, por lo tanto, que la estructura nos va a dar la clave de la organización y la distribución de los elementos y en dónde, en qué supuestos fundamentales reside su literariedad. La estructura, por lo tanto, afecta a la disposición del contenido y de la forma, que solamente pueden ser separados metodológicamente para facilitar el análisis y luego hay que proceder a la síntesis. Por lo tanto, tenemos que fijarnos en la estructura.

No solo en la estructura morfosintáctica del texto y en la disposición temática de contenido, ambos elementos deben ser contemplados a la hora de delimitar una estructura. Cosas que no debemos hacer al abordar la estructura de un texto. Dividir y subdividir en núcleos y subnúcleos indefinidamente las partes del texto. Y parte primera, versos 1-3, parte segunda, versos 4 y 7, etc. Pero no es esto. Primero, para delimitar hasta dónde va una parte, hay que decir por qué, hay que justificar esa estructura desde el punto de vista, como he dicho, o temático, de contenido, o morfosintáctico, o y ambas cosas. Vamos a ver que en este... ...poema que estamos comentando, observamos...

En los doce primeros versos hemos visto a la primera ojeada, que se trata de un soneto, pero luego comentaremos la métrica. En los doce primeros versos hemos ido leyendo una serie de infinitivos, una enumeración exhaustiva de infinitivos, ir y quedarse, partir, que además inician los versos. Es decir, voy a leerlos, ir y quedarse, partir, oír y no poder, primer cuarteto. Arder y consumir. Caer y deserlo, segundo cuarteto. Hablar, pedir, llamar, en primer terceto. Y segundo terceto, creer y negar.

Y llegamos aquí a la ruptura de esta enumeración que inician anafóricamente todos los versos de esta enumeración de infinitivos. En el verso 13 es lo que llaman en el mundo ausencia. Por lo tanto, vemos aquí claramente que mientras nos está describiendo un concepto que no sabemos de qué está hablando el poeta, está enumerando una serie de infinitivos, ir y quedarse, partir sin alma, oír, etc., y no poder, arder como la vela, caer de un cielo, hablar entre las mudas soledades, pedir, prestar, creer, sospechas. Todas esas estrofas que han ido. Y todos los versos iniciándose con los infinitivos, de repente se rompen.

La segunda parte del texto, podríamos decir que se rompe esa manera de descripción del fenómeno que no sabemos a qué se refiere todavía, es lo que llaman en el mundo ausencia, fuego en el alma y en la vida infierno. Por lo tanto, tenemos una estructura analizante, podríamos decir, esto es que la afirmación o idea inicial es desarrollada en el texto y a su vez tiene una conclusión que procede de esta idea inicial y que concluye con una estructura atributiva. Ir, partir, oír, no poder, arder, caer, hablar, pedir, creer y negar es. Aquí viene. La forma verbal en tercera persona del singular, es decir, el verbo en forma personal por primera vez aparece, iniciando el verso 13.

la estructura atributiva. A es B, sería la conclusión del análisis de la estructura de este poema. A sería todos los doce primeros versos que se inician con infinitivos, es decir, con una forma no personal del verbo, y es, A es B, sería, la parte B serían los dos últimos versos, trece y catorce del poema, es decir, es lo que llaman en el mundo ausencia, fuego en el alma y en la vida infierno, es decir, la explicación del fenómeno que nos ha ido analizando, describiendo. Vemos, por lo tanto, que hemos delimitado esta estructura, creo que ha quedado clara, en dos partes, una estructura atributiva, y la otra, en dos partes, una estructura atributiva, que nos ha ido analizando, describiendo.

En la que se podría esquematizar A es B, A siendo A los doce primeros versos y B es B los versos décimo tercero y décimo cuarto. ¿En qué nos hemos apoyado? Pues en la estructura morfosintáctica descriptiva del enunciar una serie de infinitivos que inician los versos, describiendo un fenómeno que se nos aclara, cuyo concepto se aclara, cuya esencia se aclara, rompiendo esa forma de descripción con el infinitivo y pasando. Pasando al verbo en tercera persona del singular, el verbo ser, con la forma atributiva es y todo el atributo, lo que llaman en el mundo ausencia, fuego en el alma y en la vida infierno. Por lo tanto, no se...

Hemos apoyado en el contenido y en la estructura morfosintáctica y hemos justificado esta manera de delimitar la estructura. Cosas que tenemos que tener en cuenta a la hora de abordar el análisis de la estructura. Quiero recordar que no hay por qué desorientarse en la prosa cuando nos caiga un fragmento de prosa en los exámenes. Es exactamente el mismo método. Hay infinidad de apoyaturas. En la estructura puede haber descripción, frente a narración, estilo directo, la presencia del yo, del autor, la ausencia, cambio de tema. En fin, las mismas pautas para delimitar la estructura que en la poesía. Pasamos a un...

Un tercer punto, cuarto, perdón, porque hemos hablado de la localización histórico-literaria del texto, del tema o idea esencial y la intencionalidad del escritor, de la estructura. Y ahora, en cuarto lugar, vamos a abordar el análisis del estilo. El lenguaje del escritor, ya sea prosa o verso, se distingue por su intencionalidad estética en el proceso de selección de los términos y en la propia forma del mensaje. Por lo tanto, en esta fase del análisis, que es fundamental e imprescindible en el comentario literario, es decir, hasta el punto que si no hay análisis estilístico no se puede dar como apto este comentario literario, pues en este análisis estilístico no solo hay que explicarlo.

rasgos de estilo, esto es el empleo de las figuras retóricas, sino también su disposición, distribución y su función dentro del texto. Es decir, qué elementos tiene el escritor, el poeta, el narrador, para hacer que su obra sea algo artístico, sea una obra de literatura. Pues el lenguaje. Él se vale del lenguaje, pero el lenguaje tiene sus artificios, sus técnicas, sus recursos. Esto que los antiguos retóricos llamaron figuras, figuras literarias, figuras retóricas, es lo que debe ser analizado, observado y explicado por qué es empleada en cada caso esa figura literaria, por qué el empleo de esa metáfora, porque evidentemente de esa manera se presenta más bello, más plásticamente lo que nos quiere transmitir el poeta, porque se cambia un orden, mediante la estructura de la frase.

el orden lógico mediante un hiperbatón, pues porque nos quiere destacar el poeta en ese momento una palabra en concreta, una idea. En fin, no debe pues el análisis estilístico limitarse a una mera enunciación de recursos técnicos o figuras literarias halladas en el

texto. En este poema, lo primero que destaca es el uso que podríamos calificar casi abusivo de los infinitivos, que combinados con la antítesis o contraposición semántica de los mismos, dota a todo el soneto de un sentido de paradoja, un sentido paradójico que mantendrá la tensión y el interés del concepto que está tratando de describir el poeta y que ignoraremos hasta el penúltimo verso. La contraposición de términos, ¿para qué se emplea? Pues se emplea para dar mayor relieve a la idea. Este contraste se nos puede ver en el texto de la primera parte de la obra, en el que se trata de la idea de la que se presenta suele ser binario.

al oponerse dos infinitivos contiguos aquí en el texto o unidos por la conjunción coordinada copulativa I, lo cual redunda en la reiteración del polisíndeton. Veamos que el uso del antítesis o contraste en este soneto se produce de distintas formas. Primera, una oposición de palabras antónimas, claro, en el verso 1, los infinitivos ir, quedarse y quedar, partirse, que se contraponen. Segunda forma del uso de esta antítesis o contraste, la repetición de vocablos en las frases contrapuestas, partir sin alma e ir con alma ajena. En este verso se hace uso de la repetición del sinónimo ir, que es igual a partir, y del sustantivo abstracto alma, que se contrapone por la antítesis de proposiciones contrarias que lo acompañan, con ir. Sin. Sin.

Partir sin alma, que se sobreentiende en una elipsis propia, e ir con alma ajena. Entre estos dos versos todavía se insiste con mayor énfasis en el recurso de la repetición a través de la epanadiplosis o concatenación, que es la figura retórica que consiste en comenzar y en acabar una frase o miembro de frase con la misma palabra. Es, por lo tanto, esa sensación que tenemos de repetición y de oposición a la vez entre estos dos primeros versos tan densos y que reiteran, por otro lado, tres palabras. Ir, quedar y partir. Ir y quedarse. Y con quedar, partirse. Partir sin alma e ir con alma ajena. Veamos que con tres verbos, ir, partir y quedar. Esta riqueza.

expresiva y este sentido de lo contrario, de lo contradictorio, lo paradójico, ir y quedarse y con quedar partirse, partir sin alma y ir con alma ajena, es lo que va a destacar esa doble sensación de la ausencia del amado, o de la amada, del ser amado, cuando se va y se queda dentro de nosotros, partir sin alma uno mismo propio e ir con el alma ajena, del ser amado. Con estos juegos y contrastes de términos y de construcciones, el poeta da relieve a ese sentimiento contradictorio de la ausencia del ser amado. Y, en tercer lugar, el uso de la antítesis se nos presenta en ese texto mediante frases de significado contrario.

dándole forma semejante. Es lo que llamamos el paralelismo antitético. En el verso 12, creer sospechas y negar verdades. Todo este soneto está pues impregnado de un tono de impotencia al describir una serie de sensaciones, sentimientos o acciones paradójicas. Como sabemos, la paradoja es una antítesis superada, que aúna ideas contrarias en un solo pensamiento. Es un absurdo, pero tan solo aparente, pues en ella, en la paradoja, se esconde una verdad o un modo nuevo de ver la verdad llena de sentido. También para expresar este sentimiento agridulce del amor, de la ausencia amorosa del poeta, se vale, además de la antítesis que hemos visto, de otros recursos en esta enumeración de paradojas, de la alusión, en este caso de la epopeya homérica La Odisea, cuando Ulises se hizo atar al mástil de su nave para no ceder al encanto de las sirenas. Los versos 3 y 4. Oír la dulce voz de una sirena.

y no poder del árbol desasirse. Otras paradojas, toda la segunda estrofa, y basándose de nuevo en la oposición de términos, hablar, mudas soledades, temporal, eterno, versos 9 y 11. Debo ir muy deprisa, porque nos va a faltar tiempo para comentar la métrica. La segunda parte dentro de la estructura del poema, que está constituida, como dijimos, por los dos últimos versos, se inicia con la atribución que introduce el verbo en forma personal, es, y contrasta con la enumeración de todos los anteriores infinitivos. Tres sustantivos definirán de nuevo el concepto de la pasión amorosa, ausencia, fuego e infierno, que se situará metafóricamente en tres espacios abstractos, mundo, alma y vida. Las contradicciones del sentimiento amoroso, lo que es lo mismo, los sufrimientos que conllevan, no eximen al ser humano de querer pasar.

agradecerlos, gozarlos, que ambos, placer y dolor, se unen en la pasión del amor y en la ausencia del mismo. Podríamos concluir que con estas figuras retóricas destaca esa contradicción del amor y ese sufrimiento goce del que lleva con sí la pasión amorosa. Desde el punto de vista métrico, aunque sea un minuto y muy rápidamente, quiero hacer hincapié en que no nos da tiempo de señalar, ni en el examen les da a ustedes tiempo de señalar los acentos rítmicos, antirrítmicos, extra rítmicos, etc. Simplemente nos conformamos con que nos digan qué tipo de versos son, serían en este caso versos en decasílabos. Y? Qué tipo de rima llevan, rima consonante total o perfecta, esto es que riman vocales,

vocales y consonantes a partir de la última vocal acentuada y la disposición de dicha rima. Es decir, nos hallamos con 14 versos en decasílabos, es decir, de arte mayor, cuya rima consonante total o perfecta se dispone de la siguiente manera, A, B, B, A, A, B, B, A, formando dos cuartetos, C, D, C, C, D, C, D, C, C, D, C, los dos siguientes tercetos, que son las dos últimas estrofas. Poema poliestrófico, por lo tanto, compuesto de dos cuartetos y dos tercetos, llamado soneto, y si sabemos un poco la historia de esta estrofa, pues que el soneto se intentó adaptar en el siglo XV, con los sonetos fechos al italiano. El comodo, pero hasta Garcilaso, no fue introducido definitivamente con la...

altura, en nuestra poesía, etcétera, se puede comentar algo la historia de la estrofa que tenemos en el fragmento de comentario. Damos por tanto fin a este ejercicio práctico de comentario de texto para los alumnos de geografía e historia. Muchas gracias. Termina aquí Aula de Filología, un espacio que hoy ha estado dedicado a literatura española. Agradecemos la aportación de la profesora Pilar Espín, que dedicó este tiempo a dar una serie de indicaciones de pautas imprescindibles a la hora de realizar un comentario de texto. Por nuestra parte, nada más. Gracias por la atención que nos han prestado. Y recuerden que siguen en compañía de la UNED. Ahora tienen ocasión de escuchar Revista de Geografía e Historia. Les dejo con nuestra compañera Pilar Carrasco.

Gracias.